

## *El Calvari*

*Vilanova de Carbonera (Castellet)*



La Vilanova de Carbonera se encontraba en las afueras del actual Beniatjar, separada totalmente del núcleo original de población, en su parte más elevada, y concretamente donde en la actualidad se alza el Calvario, al lado del antiguo camino de Beniatjar a

Beniarrés.

La primera cita que conocemos de Beniatjar no está en el *Llibre del Repartiment* sino en un documento del catálogo de Martínez Ferrando, de 17 junio 1258, que es una "donación a ruegos de la infanta Constança a Pablo de Tarassona y su mujer de casas y tierras a la alquería de Beniayar, Término de Penacadell". Según Escolano, en 1611 (Décadas, SALE, 1237) "... en arábigo ... Beniatjar quiere decir los descendientes de los jornaleros o alquilados, o también de los mercaderes. En las escrituras antiguas se lee "benajar".

Beniatjar dispuso de murallas, construidas en el último período de dominación musulmana, que aprovechaban el desnivel provocado por los dos barrancos que encajonan el pueblo. El recinto amurallado de la cercana *Vilanova de Carbonera* fue reaprovechado por los nuevos señores cristianos. Se trataba de un núcleo rural fortificado por Jaime I en 1248 como parte de la colonización del territorio y bajo la protección del castillo de Carbonera, visible desde allí. En realidad, esta era la más pequeña, abrupta y aislada de las nuevas villas creadas, por lo que el establecimiento fracasó y los colonos cristianos ya la habían abandonado hacia el 1300, aunque los musulmanes de la vecina alquería de Beniatjar continuaran viviendo allí.

El lugar quedó abandonado y en ruinas, ruinas que aún se podían ver a finales del XVIII: lienzos de murallas, torres y otras edificaciones. Actualmente sus restos tan sólo son identificables a nivel arqueológico.

Con todo, debía ofrecer una buena y fácil defensa del casco urbano, ya que en 1512 aún sirvió de protección a las tropas del virrey de Valencia en los prolegómenos de la Batalla de Gandía que las enfrentó con los *Agermanats*.



Hasta finales del s. XIX, Beniatjar contaba con un calvario, construido en la ladera este del barranco de Benicadell, prácticamente enfrente del actual calvario. El diluvio de San Carlos provocó enormes corrimientos de tierras que hicieron desaparecer por completo aquel Calvario. Aprovechando la superficie plana del promontorio alrededor del que se agrupaba la antigua Vilanova de Carbonera, se construyó el nuevo calvario, inaugurado en 1903. Las estaciones fueron destruidas al principio de la Guerra Civil, en 1936, y en 1989 se construyeron las actuales.

El *Calvari*, además de ser lugar de culto, constituye un incomparable balcón que permite disfrutar de una fabulosa panorámica sobre la Vall d'Albaida y toda la sierra de Benicadell.